

ANA MARIN UN GRITO DEL ALMA UN ALARDE DEL COLOR

Una vez más, este año se ha celebrado una magistral exposición de la artista ANA MARIN EN LA VILLA VERGARENEA DE ELIZONDO, en la calle Santiago con la presentación de 57 óleos y 25 acuarelas.

Ana Marin nace en Elizondo y expone habitualmente en el País Vasco y también en Madrid, París, Londres y en Nueva York.

Su pintura llama la atención por reflejar una danza de colores, llenos de vida, suscitando la admiración de los visitantes. El color aparece como un susurro del alma.

Los temas están impuestos por la belleza inagotable del valle del Baztán. La luz entra en los cuadros a borbotones.

Recuerdo que en un viaje a Washington coincide con la exposición retrospectiva de la obra del impresionista francés Pierre Bonnard en la galería Philipps. Llamaban la atención el aspecto monumental de la pintura a base de colores muy vivos. Este deseo de la búsqueda y la persistencia del trazo monumental de los colores me hacía pensar en el estilo que marca toda la obra de ANA MARIN.

Nuestra artista ha transformado VERGARANEIA EN UN SANTUARIO DEL COLOR. El tema preferido de su obra se alimenta del baile que nace de la contemplación de los Cuatro estaciones. De los colores muy intensos, del otoño se desprende la intimidad que sugieren las pinceladas de azules profundos. Ha transformado el invierno en un canto a la alegría. Presenta la primavera como un grito de esperanza. El verano se lo encuentra uno envuelto en una liberación de júbilo. Toda ocasión es buena para organizar un festín de colores.

La inauguración de la exposición se vio marcada por un aire de fiesta a la que participó el valle del BAZTAN. Suele participar en esta fiesta toda la villa de Elizondo.

Sienten el acontecimiento de la exposición como algo suyo. Los intelectuales, artistas y amantes del arte se preparan para la fiesta como a un acontecimiento de marcada calidad.

Todo se convierte en una fiesta especial. El jardín bien cuidado se transforma en un espacio amplio, donde los amigos se saludan y tienen la oportunidad de hablar con la artista que recibe el homenaje de sus admiradores y amigos.

Recuerdo que este año trataron de resaltar el recuerdo de grandes personalidades que venían habitualmente a participar a la fiesta. Esta exposición iba acompañada de lo que podíamos llamar el material cultural que aparecía bien expuesto en sendas vitrinas señalando el entorno de la exposición, como pueden ser fotografías, prospectos, y publicaciones. Entre las personalidades mencionadas se encontraban entre otros, Jorge Oteiza, Juan Eraso, Felix el tambolitero y Mauricio el txistulari.

Mención especial merece entre los temas tratados, o mejor dicho surgidos, la necesidad que sintieron por conocer el fenómeno de Santa Fe, (Estado de Nuevo Méjico).

El centro artístico de Santa Fe debe mucho a dos personalidades de gran interés como Georgia O'keeffe y Raquel Elizondo.

Georgia O'keeffe cuenta con su museo propio en Santa Fe y el gobierno americano ha acuñado a sus memoria una medalla conmemorativa de oro.

Raquel Elizondo es la hija de un emigrante navarro que ha divulgado el arte indígena de un modo muy personal.

Una mención muy especial se merece la hermana de Ana Maríán, María José, por su participación inteligente en la organización de la exposición, dando brillo al acontecimiento.

LATXAGA

